Lección 9



El aceite que nunca se acababa

Comunidad | **Comunidad significa preocuparnos unos por otros.**

Referencias: 2 Reyes 4:1-7; *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 239.
Versículo para memorizar: "¿Y qué puedo hacer por ti?" (2 Reyes 4:2, NVI).
Objetivos
Que los niños:
Conozcan que Dios utiliza a su gente para ayudar a solucionar los problemas que otros enfrentan.
Sientan preocupación por quienes tienen problemas.
Respondan escuchando los problemas de otros y tratando de ayudar.
Mensaje



Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.

La lección bíblica de un vistazo

Los dos hijos de una viuda serán vendidos como esclavos, para pagar sus deudas. La mujer le ruega a Eliseo que la ayude. Eliseo la escucha y le dice lo que Dios quiere que ella haga. Ella lo escucha y hace lo que el profeta Eliseo le dice. Dios la bendice por confiar en su palabra, y multiplica su aceite. Ella vende el aceite, paga sus deudas y sus hijos no son vendidos como esclavos.

Esta lección trata sobre la comunidad

La mujer, sus hijos y Eliseo son miembros de una comunidad: la comunidad de Dios, la familia de Dios. Los miembros de la familia de Dios se ayudan mutuamente, así como Dios envió a Eliseo a ayudar a la viuda. Dios también nos bendecirá al ayudar a otros miembros de su familia.

Enriquecimiento para el maestro

"Los regalos de Dios aumentan a medida que son impartidos. Vemos esto ilustrado en el caso de la viuda pobre a quien el profeta Eliseo, por medio de un milagro, alivió su deuda. Solamente tenía una jarra de aceite; pero el profeta le dijo que pidiera prestadas vasijas de sus vecinos, y el aceite que se volcó de esa única vasija continuó fluyendo hasta que todas las vasijas estuvieron llenas. La provisión cesó únicamente cuando no trajeron más vasijas para recibirla. Así también será ahora. En tanto permitamos que los regalos de Dios fluyan en canales del bien, el Señor suplirá el flujo" (Elena G. de White,"A Warning" [Una advertencia], *The Signs of the Times*, 14 de enero de 1896, párrafo 8).

"Los cristianos no deberían permitir ser perturbados por preocupaciones ansiosas por las necesidades de la vida. Si los hombres aman y obedecen a Dios, y cumplen su parte, Dios suplirá todas sus necesidades. Aunque los recursos para cubrir las necesidades de la vida diaria deben obtenerse con el sudor de la frente, no debemos desconfiar de Dios, por-

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida		
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Collage de estampas de manos B. Haz una vasija C. ¿Cuántos vasos?
♫	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	¿Quién necesita ayuda?
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	¡Nosotros ayudaremos!

que en el gran plan de su providencia él suplirá lo que se necesite cada día" (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 239).

¿Qué le ha dado Dios que esté dispuesto a compartir?

Nota para los maestros: Prepare una nota para que los niños lleven a casa con los detalles del proyecto de servicio comunitario elegido (ver la sección Compartiendo la lección). Sea específico en cuanto a lo que deberán traer y cuándo deberán hacerlo (las próximas cuatro semanas).

Decoración de la sala

Ver la lección N° 6. Si realiza la Actividad de preparación A, de esta lección, use el collage como decoración del aula también.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Collage de estampas de manos

Comience con una hoja grande de papel, como para que todos los niños puedan poner la estampa de su mano y su nombre. Ponga de título "Manos ayudadoras". Escriba, en algún área del papel, el nombre de cada niño. Luego, cada uno presionará su mano con pintura arriba de su nombre. Los adultos ayudarán según la necesidad. Para este proyecto deberá disponer de camisetas o remeras largas, viejas, para que usen los niños a fin de proteger

Materiales

- *Hoja grande de papel, marcador, camisetas viejas, pintura, agua, jabón, toallas de papel.*

su ropa de sábado. Utilice pintura lavable para dibujar con los dedos (témpera lavable). Los niños deberán tener acceso, después, a una pileta o un recipiente y jabón, para lavarse las manos y secarse con las toallas de papel. Diga: **Hoy vamos a hacer un lindo collage, o cartel de cada una de sus manos pintadas, para colgar en nuestra pared. Las palabras que están arriba del collage** (cartel) **dicen: "Manos ayudadoras".**

Análisis

¿De quiénes son las manos que están en el collage? ¿Las manos de quiénes, en este collage, puede usar Jesús para ayudar a otros? Sí, de todos. Todos somos parte de la familia de Dios, y podemos ayudarnos unos a otros. ¿Quieren ayudar a otros? Nuestro mensaje para hoy es:

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.

Repítanlo conmigo.

B. Haz una vasija

Materiales
- *Masa para modelar.*

Con anticipación, prepare suficiente masa como para que cada niño pueda formar una pequeña vasija o recipiente (bol). Diga: **Nuestra historia bíblica de hoy es acerca de una mujer que necesitaba muchas vasijas, para poner en ellas aceite. Vamos a hacer de cuenta que la estamos ayudando, al hacer cada uno una vasija. Pueden hacerla alta o baja, ancha o delgada.**

Receta de masa para modelar:
1 taza de harina blanca
4 cucharadas de sal de mesa
1 cucharada de aceite comestible
6 cucharadas de agua
colorante vegetal

Mezcle la harina y la sal juntas, y agregue gradualmente el agua, revolviendo hasta que la mezcla esté suave. Amase durante unos cinco minutos. Agregue unas gotas de colorante vegetal y mezcle bien.

Análisis

¿Han visto a papá o a mamá pedir prestado algo a alguien, tal vez a algún vecino o algún amigo? La mujer de nuestra historia necesitaba ayuda. Dios usó a Elías para ayudarla. Ella tuvo que pedir prestadas muchas jarras y vasijas a sus vecinos. Ellos estuvieron dispuestos también a ayudarla. ¿Están dispuestos ustedes a ayudar a sus vecinos y sus amigos? Y eso nos lleva a nuestro mensaje para hoy:

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.

Repítanlo conmigo.

C. ¿Cuántos vasos?

Materiales
- *Jarra, agua y vasos.*

Coloque una jarra grande con agua y varios vasos donde todos puedan verlos. Pregunte cuántos vasos de agua creen que hay en la jarra. Dígales que van a averiguar exactamente cuántos hay. Mientras vuelca el agua, comente cómo, con el tiempo, la jarra quedará vacía. Una vez terminado, alinee los vasos de agua y, con la ayuda de los niños, cuente cuántos vasos de agua hay.

Análisis

¿Cuántos vasos cabían en la jarra? Hoy vamos a escuchar una historia bíblica acerca de una viuda que tenía un poco de aceite en su vasija de aceite, pero la vasija no se vació. Sus vecinos la ayudaron de una manera especial. ¿Quieren ayudar a otros? Eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.

Repítanlo conmigo.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales
- *Jarra, agua, vasos pequeños.*

Entregue a los ayudantes una pila de vasos de papel y pídales que se paren en varios lugares de la sala. Llene una jarra grande, opaca, o algún otro recipiente con agua. Cuando la historia hable de que la viuda juntó vasijas, los niños



Oración y alabanza

Confraternización

Comente sobre las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Para enfatizar el tema de la comunidad, haga un recipiente para recoger la ofrenda, pegando en él figuras de rostros de personas (las revistas viejas son una buena fuente para conseguirlas).

Al traer sus ofrendas, están ayudando a otros miembros de la familia de Dios.

Oración

Pregunte a los niños si saben de alguien que tenga alguna necesidad, alguien que esté enfermo, o se ha quedado sin trabajo o que no conoce a Jesús, etc. Ore específicamente por personas que tienen necesidades.

deberán ir hasta cada ayudante y pedirle: "Por favor, ¿me puede dar más vasijas?" Luego traerán un vaso hasta el frente de la sala y lo colocarán sobre la mesa. Utilice el recipiente para demostrar cómo el aceite de la viuda nunca se terminaba. Si es necesario, tenga un ayudante escondido (detrás del escenario o una cortina) para llenar la jarra con agua cuando fuere necesario. Utilice, mientras lee la historia, los objetos y permita que los niños la representen.

Historia

Una mujer, que tenía un problema, vino a ver a Eliseo.

–¿En qué puedo ayudarla? –preguntó Eliseo.

–Mi esposo era un hombre bueno, que amaba al Señor –dijo la mujer llorando–. Pero ahora está muerto, y no puedo pagar todo lo que debía. Hoy vino a mi casa el hombre a quien mi esposo le debía el dinero. Si no le pago, dice que se llevará a mis hijos para que sean sus esclavos.

–¿Qué tienes en tu casa? –preguntó Eliseo.

–¡Nada! –respondió la viuda–. No tengo nada más que un poco de aceite para cocinar.

Eliseo pensó en su necesidad.

–Ve a todos tus amigos y vecinos. Pídeles prestadas tantas vasijas vacías como puedas. Luego, ve a casa con tus hijos y cierra la puerta. Vuelca el aceite de tu vasija en todas las vasijas que has pedido prestadas.

La viuda miró a Eliseo. Asintió con la cabeza. Era algo muy extraño lo que le pedía que hiciera, pero lo haría. La mujer confiaba en Eliseo. Y la mujer confiaba también en el Señor.

La viuda fue de casa en casa por su vecindario. Les pidió a todos con los que conversaba que le prestaran todas las vasijas vacías que tuvieran. Sus hijos la ayudaron a llevar todas las vasijas y los jarros a la casa. [Los niños actúan en esta parte.]

La mujer y sus hijos llenaron la casa con jarras vacías. Luego, la mujer cerró la puerta. Los muchachos miraron a su mamá con ojos cuestionadores. ¿Qué pasaría ahora? La mujer levantó su vasija y, cuidadosamente, comenzó a volcar el aceite. Siguió saliendo aceite hasta que el primer jarro prestado se llenó.

La mujer les sonrió a sus hijos y se dirigió hacia la segunda vasija prestada. Comenzó nuevamente a volcar aceite. Pronto, la segunda vasija prestada estuvo llena, y la tercera y la cuarta. Siguió vertiendo aceite hasta que todas estuvieron llenas. [Demuéstrelo.]

Cuando se terminaron las vasijas que tenía para llenar, corrió a buscar a Eliseo.

–¡Hice exactamente lo que dijiste! –dijo casi sin aliento–. Recolecté tantas jarras y

vasijas como pude encontrar. Vertí el aceite de mi vasija en todos los jarrones y las vasijas, hasta que las llené a todas. Entonces dejó de salir aceite. Y ahora todas están llenas de aceite.

–Ahora ve y vende el aceite –dijo Eliseo con una sonrisa–. Tendrás suficiente dinero para pagar lo que tu esposo debía. Y tendrás dinero de sobra para que tus hijos y tú puedan vivir.

La viuda alabó y agradeció al Señor por cuidar de ella.

Cantar: "Él puede" (*Little Voices Praise Him*, Nº 93.)

Le agradeció por el milagro del aceite que no se acababa. Y le agradeció a Eliseo y a sus buenos vecinos, que se preocuparon e interesaron en ella.

Dios quiere que también seamos buenos amigos y buenos vecinos. Quiere que nos preocupemos e interesemos en los demás.

Análisis

¿Qué crees que sintió la viuda cuando pensó en que perdería a sus hijos? ¿Cómo crees que se sintió luego de verter aceite y llenar algunos recipientes, y ver que el aceite seguía fluyendo? ¿Cómo se habrían sentido ustedes? ¿De qué manera lo ayudaron sus amigos y vecinos? ¿De qué manera los ayudaron sus hijos? ¿De qué modo puedes ayudar a otros? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 2 Reyes 4:1 al 7. Señale el texto y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy.** Lea el texto en voz alta, parafraseando lo que fuere necesario.

Análisis

Dé lugar a las respuestas mientras conversa acerca de la historia.

¿Por qué el hombre quería llevarse a los dos hijos de la viuda? ¿Qué iba a hacer con ellos? ¿Qué es un esclavo? Cuando Eliseo le dijo qué debía hacer, ¿qué creen que pensó la mujer? ¿Qué habrían pensado ustedes? ¿Habrían hecho lo que él le dijo? ¿De dónde consiguió la mujer más jarros y vasijas? ¿Qué clase de vecinos tenía la mujer? ¿Cómo pueden ser buenos vecinos ustedes? Recuerden nuestro mensaje para hoy:

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.

Repítanlo conmigo.

Cantar: "Dios cuida de ti" (*Cantos infantiles*, Nº 91).

Versículo para memorizar

Materiales

- *Biblias para todos los niños.*

Busque 2 Reyes 4:2 y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar**. Lea el texto en voz alta. "Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo?" Enseñe, a continuación, el versículo de la siguiente manera:

Reúna a los niños en parejas. Un niño de la pareja será la viuda y el otro representará a Eliseo. La viuda se arrodillará ante Eliseo con sus manos en alto, como pidiendo ayuda. Entonces, "Eliseo" le repetirá a la viuda el versículo para memorizar ("Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo?" 2 Rey. 4:2). A continuación, los niños cambian de papel. Continúe hasta que todos puedan decir el versículo.

3 Aplicación de la lección

¿Quién necesita ayuda?

Materiales
- *Figuras de personas necesitadas.*

Muestre las ilustraciones, una a la vez (puede obtenerlas de revistas usadas o periódicos), de personas en necesidad (por inundaciones, heridas, tristeza, alguien con muchas bolsas de compras, etc.). Pregunte cada vez: **En esta ilustración, ¿quién necesita ayuda?** Discuta cada necesidad y cuente cómo alguien puede ayudar.

Análisis

¿Qué harían para ayudar a esas personas? ¿Podemos ayudarlas siempre? Si no podemos ayudarlas, ¿qué podemos hacer? ¿Ayudamos, a veces, a alguien pidiéndole a otros que lo ayuden? ¿De qué otras maneras podemos interesarnos y preocuparnos por otras personas? Recordemos nuestro mensaje para hoy. Díganlo conmigo.

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.

4 Compartiendo la lección

¡Nosotros ayudaremos!

Materiales
- *Nota para enviar a la casa.*

Hable, antes del sábado, con el director de actividades para la comunidad o su pastor, y pregunte acerca de los proyectos o las familias a las que su clase podría ayudar. Ejemplos posibles de proyectos podrían ser recolectar frazadas para bebés para una mujer sin techo, artículos de baño o alimentos envasados para gente de la calle, ropa para Dorcas, etc. Escoja con anticipación un proyecto, y cuénteles a los niños de su clase de qué manera ayudarán este mes. Converse acerca de lo que exactamente necesitarán recolectar y traer a la Escuela Sabática durante las próximas semanas. Haga planes de completar el proyecto para el último sábado de este trimestre (lección N° 13).

Envíe a la casa una nota con los niños, explicando el proyecto a los padres, y solicitando el permiso de los padres y su ayuda.

Análisis

¿Están dispuestos a ayudar a otros? ¿Qué les gustaría traer la próxima semana a la Escuela Sabática para nuestro proyecto? ¿A quién le preguntarán acerca de lo que traerán? ¿De quién puede ser que necesiten ayuda? ¿Dónde guardaremos las cosas que traigan? Dedique tanto tiempo como sea necesario para animar a los niños a participar de alguna manera. Sea consciente del caso de aquellos alumnos cuya situación familiar haga que resulte difícil que el niño traiga algo. Converse acerca de las maneras de ayudar incluso cuando un niño no puede traer nada. (Los niños podrán ayudar a recibir las cosas que traen otros y a guardarlas cuidadosamente, etc.) **Queremos que nos conozcan como una clase que se interesa y preocupa por los demás. Si están dispuestos a ayudar a otros, repitan nuestro mensaje otra vez:**

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.

Repítanlo conmigo una vez más.

Cierre

Ore para que esta semana los niños puedan encontrar maneras de ayudar a otros. Recuérdeles traer, la próxima semana, los elementos para el proyecto comunitario.